

Canariedades

Textos para pensar una Canarias *Otra*

Roberto Gil Hernández
Paula Fernández Hernández
Silvia C. Zelaya Álvarez
(Eds.)



Colección Alongues
Canariedades. Textos para pensar una Canarias Otra

© 1.ª edición, 2023:
Fundación Canaria Tamaimos
Islas Canarias
www.fundaciontamaimos.org

© Del prólogo:
Carmen Marina Barreto Vargas

© De la introducción:
Roberto Gil Hernández
Paula Fernández Hernández
Silvia C. Zelaya Álvarez

© De los textos:
sus autoras y autores

Edición al cuidado de:
José Miguel Perera

Diseño y maquetación:
Sergio Hernández Peña
www.sergiohp.com

ISBN: 978-84-125517-8-5
Depósito legal: GC 439-2023

Impresión:
Gráficas Atlanta

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de esta publicación pueden reproducirse, registrarse o transmitirse por un sistema de recuperación de información en ninguna forma ni por ningún medio actualmente conocido o que se invente en el futuro sin previo permiso por escrito de los titulares del copyright de esta obra.

Índice

Agradecimientos.....	11
Nota de las editoras	13
<i>Prólogo</i>	
Un punto de inflexión.....	19
Carmen Marina Barreto Vargas	
<i>Introducción</i>	
Pensar las canariedades. Una genealogía posible	25
Roberto Gil Hernández, Paula Fernández Hernández y Silvia C. Zelaya Álvarez	
<i>¿Repetir la historia?</i>	
La Caída.....	61
Miguel Pérez Alvarado	
<i>Las Islas como perspectiva</i>	
Utopía insular de lengua impropia.....	73
Daniel Barreto	
Crítica y teoría de la poesía canaria. Una revisión incompleta	101
Paula Fernández Hernández	
<i>Sobre pervivencias</i>	
Canariedad y lengua amazigh. Genocidio lingüístico y consideraciones en torno a la revitalización para la re-construcción identitaria.....	141
Rumén Sosa Martín	
Glotofobia. Breves apuntes sobre el español canario	163
Iván Vega Mendoza	

Canariedades

Paradojas, secretos...

Síntomas de algo. Canariedades y extranjeridades en literatura, arte, arquitectura, turismo y, tal vez, antropología 185

Mariano de Santa Ana

Callaban sus cosas en tanto secreto. Guardar el rostro y desenmascarar la historia 211

Pablo Estévez Hernández

Marcadores de opresión

“Hay que ser risquera”. Reflexiones en torno a la canariedad..... 231

Larisa Pérez Flores

La parte por el todo. El mestizaje como ficción racista en la definición de la etnicidad canaria 255

Roberto Gil Hernández

Dispositivos y pedagogías

Educación liberadora desde Canarias. Entre Manuel Alemán y Paulo Freire 293

José Miguel Perera

La difícil incorporación de lo africano en los relatos de la canariedad. El ejemplo de los museos y la esclavitud..... 335

Claire Laguian

Para resistir

Las canariedades desde los canarismos 377

José Miguel Martín

Control migratorio, racismo y canariedad. Una aproximación antropológica 405

Silvia C. Zelaya Álvarez

Cumplir el deseo

La alzada 435

Daniasa M. Curbelo

Biografía de las autoras y los autores 443

Nota de las editoras

Este libro es resultado de un esfuerzo compartido por pensar Canarias desde su pluralidad. Las distintas voces que en él se reúnen no poseen, por tanto, pretensión alguna de totalidad. Por el contrario, son expresión de cómo es producida una parte del conocimiento sobre nuestro Archipiélago. Para hacer más ágil su lectura hemos ubicado las notas aclaratorias al final de cada capítulo, justo antes de su bibliografía. El orden elegido para organizar los apartados obedece a los contenidos de los trabajos, siempre con la finalidad de ponerlos a dialogar. El hecho de que hayamos decidido comenzar y terminar esta publicación con textos literarios tampoco es fruto de la casualidad. Obedece a la intención de mostrar ejemplos de cómo nuestra condición invita a contemplar pasado y futuro desde un presente extendido hacia la eternidad. Para terminar, solo una cosa más: ojalá se sientan concernidas por nuestras ideas tanto como a nosotras nos conciernen, pues *Canariedades* es eso, una invitación a transformar.

Introducción

Pensar las canariedades

Una genealogía posible

Roberto Gil Hernández

Paula Fernández Hernández

Silvia C. Zelaya Álvarez

Y esta alternativa del futuro canario no es una utopía imposible, irrealizable; no es una ensoñación. Es la utopía de la 'verdad' que, aunque 'todavía no es', está llamada a ser... utopía de la canariedad.

Manuel Alemán, *Psicología del hombre canario*

“Canarias se ignora y, lo que es peor, ignora que se ignora” (Trujillo, 2018, p. 78). Con este aforismo, Juan Manuel Trujillo resume los siglos de no saberes que le preceden. Las palabras del ensayista aluden a una carencia de tales dimensiones que, aún hoy, noventa años después de su formulación, hace resonar una molesta pregunta: ¿continuamos ignorando el conocimiento producido sobre el Archipiélago?

A lo largo de su historia colonial y moderna, quienes han reflexionado sobre Canarias se han negado a validar la existencia de una tradición de pensamiento centrada en su condición. “Las islas siguen buscándose, buscando autor”, asegura Trujillo en otra de sus máximas, “quieren tener conciencia de sí mismas” (2018, p. 80). Y, a día de hoy, así siguen, pues todavía no se ha conformado un corpus de conocimiento que genere una conciencia específica sobre el Archipiélago y se reivindique como tal.

Este agujero en la enunciación de ‘lo canario’ responde, en nuestra perspectiva, a diversas causas. Para empezar, los pocos materiales producidos al efecto pertenecen a disciplinas diferentes y han sido ensamblados en contextos que no son equiparables. Además, sus saberes suelen concebirse como ‘restos’ de otras realidades que se presuponen

superiores. Con frecuencia, se descarta que los conocimientos producidos sobre Canarias correspondan con una realidad ‘en sí’. De hecho, han sido percibidos históricamente como destellos de autoconciencia condenados a ‘ser para otro’.

Existen más razones que explican este descentramiento. Entre ellas la reiteración de tópicos que asolan las definiciones del Archipiélago. Con carácter general, cuando hablamos de Canarias otorgamos más importancia a aquellas consideraciones que mencionan su ubicuidad que a las que concretan su ubicación. Ultraperifericidad, paraíso o puente tricontinental son algunos de estos estereotipos a los que nos referimos, todos ellos caracterizados por instituir lo canario a partir de su esencialización. El determinismo al que conduce esta imputación ha tenido efectos notorios en la forma en que se piensan aún las Islas. Es más, solo recientemente se ha empezado a reparar en que ello es producto de una anomalía epistémica.

Este libro es resultado de la preocupación por el modo en que las canariedades han sido concebidas hasta ahora. Pese a lo heterogéneo y a veces, incluso, contrapuesto de nuestros planteamientos, sus autoras y autores coincidimos en aspectos importantes en el análisis de lo que las constituye y también de cuanto las excede: compartimos el rechazo a las perspectivas que sostienen que el pensamiento canario carece de tradición. Así, aunque las canariedades a las que nos sentimos más próximas no son unívocas sino diversas, contradictorias y paradójicas —de ahí el uso en plural del concepto—, los textos reunidos aquí acreditan nuestro compromiso con la búsqueda de fórmulas alternativas para su enunciación.

En definitiva, *Canariedades. Textos para pensar una Canarias Otra* pretende ofrecer una aproximación novedosa sobre el conocimiento generado acerca de las Islas, un panorama crítico de la producción intelectual habida en el territorio en los últimos años. Como editoras, además, podemos afirmar que quienes integramos esta obra compartimos una aspiración: que las formas de pensamiento que construyen el Archipiélago se ignoren cada vez menos.

La condición de las canariedades

Cuanto conforma lo canario ha sido y es un asunto problemático. En ocasiones, las disputas en torno a su definición han generado malestar en los espacios de poder y de saber de las Islas. Estas controversias se resuelven casi siempre con victorias para sus élites. De ahí que las representaciones más repetidas sobre el Archipiélago se basen todavía en tópicos que justifican el *statu quo*.

Con todo, la legitimidad que se arroga este sector para definir qué es la canariedad, en función de su primacía, no consigue obviar la existencia de visiones alternativas, de otras canariedades que pueden incluso ser sus antagonistas. Es precisamente en estas batallas por dotar de sentido al Archipiélago donde este concepto, ‘canariedad’, se convierte, pese a su polisemia, en el significante predilecto de lo canario. Ahora bien, para explicitar a qué se refiere dicha palabra deben tenerse en cuenta más elementos.

Antes que nada, tiene que quedar claro que cuando decimos ‘canariedades’ somos conscientes de que empleamos un término reciente cuyos sentidos, sin embargo, poseen una trayectoria larga. Se considera que dicho vocablo es resultado del uso recurrente de nociones cercanas como ‘canaria’ y ‘canario’, voces de origen precolonial que todavía se utilizan para denominar la realidad del Archipiélago, desde su territorio y cultura hasta su población actual¹. Sus significados remiten al inicio de la conquista europea de las Islas, pero es indudable que con el paso del tiempo han sido objeto de transformaciones. Aun así, la noción de canariedad no fue acuñada hasta las primeras décadas del siglo pasado, convirtiéndose en un concepto de curso corriente hace apenas cincuenta años.

Según la Academia Canaria de la Lengua (ACL), la canariedad expresa “amor o apego a lo canario”. Al mismo tiempo, alude a aquellos elementos y factores “diferenciales” que suelen atribuirse a nuestra sociedad. En otras palabras, abarca cuanto incluye la definición del Archipiélago, esto es, “todo lo que en él acontece como expresión de su identidad” (ACL, 23 de julio de 2023, s/n).

Consideramos que esta acepción canónica de lo canario resulta limitada. En consecuencia, preferimos hablar de ‘canariedades’. Con ello queremos nombrar no solo las manifestaciones de afecto y los elementos

distintivos de los que dicho término se vale para representar a las Islas. También pretendemos enunciar un tipo de experiencias y saberes que tienen por objeto la comprensión de su realidad. Como sucede con todo fenómeno identitario, sus componentes recrean una historia centrada en aquello que supuestamente distingue a sus participantes de las formulaciones de su otredad. De ahí que, para nosotras, lo que ha sido desplazado hacia sus márgenes, sus límites y ausencias, es decir, su no identidad, en tanto alude a su condición, debe ser considerado también parte indisociable de las canariedades. Nos referimos, en suma, a las maneras de sentir y entender cómo funciona la sociedad insular, al modo en que se categorizan los cuerpos que la transitan y a sus formas de producir conocimiento.

Todo ello otorga a las canariedades una dimensión dialéctica que necesita de la ficción para que sus afinidades y contradicciones puedan operar. Su finalidad es hacernos creer que los significados a los que estas atañen son perdurables y sus ausencias carecen de importancia. Nada más lejos de la realidad: las canariedades son necesarias para interpretar cuanto ocurre en el Archipiélago. De hecho, su condición permite delimitar cómo pensamos y sentimos colectivamente. Los márgenes de este concepto se pueden volver más o menos integradores según la forma en que sean articulados, pues poseen la capacidad de interpelarnos. Al mismo tiempo, las canariedades resultan de utilidad para mermar o acrecentar el antagonismo inherente a la estructura social de las Islas y, por tanto, pueden contribuir a su conservación o su transformación. A ello hay que añadir el hecho de que explicitan el papel que cumple este territorio dentro y fuera de las fronteras del Estado-nación al que pertenece.

A tenor de lo dicho hasta aquí puede afirmarse que las canariedades, además de desenvolverse en el nivel de la experiencia, lo hacen también en el ámbito del conocimiento. Las dificultades que existen para integrar los sentires y saberes vinculados a las Islas dentro de una tradición propia se deben a que una parte de su intelectualidad los obvia, apoyándose exclusivamente en otras tradiciones para describir su realidad. De este modo, se oblitera el papel que, en conjunción con las anteriores, cumple el pensamiento canario en la definición del Archipiélago. Desde nuestro punto de vista, consideramos inviable pensar las Islas de esta manera, sin asumir que su definición pasa por la incompletitud. Por eso, a con-

tinuación, delimitamos el alcance de las canariedades a través de una genealogía que, además de ser inevitablemente provisional, pretende introducir los textos que conforman este libro.

La genealogía posible que aquí proponemos persigue comprender de forma relacional cómo tienen lugar los procesos de producción de conocimiento en Canarias, resaltando no tanto el papel que cumplen los sujetos que los protagonizan como su pertinencia. A este respecto, hacemos hincapié en las discontinuidades y tensiones que caracterizan el pensamiento canario a través de una selección no lineal y conscientemente incompleta de algunos de sus planteamientos. En resumen, nuestro propósito es intentar hacer visibles las contradicciones que nos han llevado a escribir esta ‘contrahistoria’ de Canarias². Parafraseando, una vez más, a Juan Manuel Trujillo, queremos entender por qué al pensamiento canario le ha sido negado tantas veces la conciencia³.

El surgimiento de un concepto

La alusión más antigua que hemos podido rastrear sobre el concepto de canariedad se encuentra en un texto del poeta Félix Delgado. Fue escrito con motivo del décimo aniversario de la muerte de Alonso Quesada y en él se afirma que su obra posee un “alto timbre de canariedad”. Por lo demás, Delgado aclara que el uso que hace de dicho término no implica ninguna “catalogación de valores nacionales” (5 de noviembre de 1935, p. 3).

No resulta fácil desvincular las canariedades de lo que entonces se conoce en las Islas como su ‘hecho diferencial’⁴. Este último concepto implica la definición de un conjunto de normas y peculiaridades que, *a priori*, las distinguen de otros territorios. Sus contenidos son apreciables en numerosos materiales de esta misma época. Por ejemplo, en los ‘tipos populares’ que identifican la obra de Néstor Martín-Fernández de la Torre o de la Escuela Luján Pérez. Las dos tendencias se pueden considerar como reflejos estéticos de un afán por caracterizar la realidad del Archipiélago, normalmente vinculadas a sus espacios de poder. Pero es cierto que la ficción y el esencialismo desde el que estas identifican lo ‘más primario’ de Canarias no evitan las contradicciones en que ambas incurrir⁵.

Esta disparidad de criterios en la definición de lo canario viene manifestándose desde antes de que el concepto de canariedad fuese incorporado al imaginario isleño. Puede decirse, incluso, que algunos de sus contenidos se remontan en el tiempo hasta la colonización del Archipiélago. Ello es debido a que hay una gran preocupación por saber cómo era el territorio antes de su conquista⁶, pese a las resistencias que existen a reconocer en la cultura indígena el germen de una tradición de pensamiento⁷.

Para salvar este escollo en las Islas se suele remitir a fuentes documentales de otras civilizaciones. Se pretende contrarrestar con ello las ‘carencias’ de su pasado y demostrar que forman parte de una tradición que se remonta, como mínimo, hasta la Antigüedad. Por eso las representaciones que vinculan el Archipiélago con la Roma clásica gozan de tanto prestigio⁸. Es más, constituyen la base de lo que hoy denominamos como su moderno ‘pensamiento fundacional’⁹.

En cualquier caso, Canarias no es ‘descubierta’ por la cultura cristiana hasta el siglo XIV. En ese momento comienzan a frecuentar sus costas los expedicionarios europeos, como queda acreditado en las relaciones y crónicas que se conservan¹⁰. No obstante, la principal diferencia entre estas fuentes y las del periodo clásico se encuentra en la mayor sistematicidad de las últimas. Sus descripciones de las Islas ya no giran únicamente en torno a las características de su población y su medio natural, sino que, además, ofrecen indicaciones sobre la manera idónea de extraer sus ‘riquezas’. Por este motivo, quienes suelen negar que existe una tradición de pensamiento canario precolonial son también quienes consideran que tales documentos son los primeros en producir conocimiento sobre el Archipiélago¹¹.

El resultado de todo ello es el epistemicidio colonial que a lo largo del siglo XV tiene lugar en las Islas¹². La persecución de las formas de vida y pensamiento indígenas allana el camino a su invasión, haciendo posible la emergencia de nuevos saberes y experiencias que, en tanto reproducen su colonialidad, desprecian su propio lugar de enunciación¹³. Y aunque es cierto que entonces las canariedades constituyen todavía un concepto impensado, no lo es menos que durante dicha etapa empiezan a fraguarse muchos de sus significados. En resumen, si cuanto atañe a lo canario es producto de saberes y experiencias que insisten en representar las Islas como un ‘todo’, igualmente lo es que

su condición se erija sobre esa ‘nada’ que comporta la negación de su realidad anterior.

Hasta principios del siglo XVII no aparecen las primeras historias y obras literarias modernas sobre el Archipiélago¹⁴. Una de las razones por las que tales documentos resultan importantes radica en que sus autores son los primeros en cuestionar las guerras coloniales que ‘rinden’ Canarias. Estas consiguen convertir la fundación de su sociedad colonial en un diacrítico indispensable para establecer sus orígenes. No obstante, la información que dichos materiales ofrecen sobre indígenas y conquistadores ya está en trance de cambiar. Frente a la visión de las primeras crónicas, en las que los grupos nativos y europeos ejercen respectivamente los roles de ‘bárbaros’ y ‘héroes’, ahora ambos bandos son tildados de ‘inocentes’. Por eso estos trabajos inauguran en las Islas el discurso de su ‘anticonquista’¹⁵.

A finales del siglo XVIII, José de Viera y Clavijo plantea la idea de que el conocimiento producido sobre Canarias está incompleto. La pluralidad de relatos y su ambigüedad habría impedido, según el ilustrado, que se haya escrito su ‘verdadera historia’. Después de calificar su conquista como “la historia de los delitos más monstruosos”, lo que acredita su filiación al ideario de la anticonquista, Viera asegura que su obra magna, *Noticias de la Historia General* (1772-1783), “solo podrá servir como de ensayos, memorias o aparato para escribirla bien” (2016, pp. 526 y 152). Huelga decir que su negativa a reconocer el valor de las epistemes que ya existen en el Archipiélago no se debe a que el autor reconozca su incompletitud, sino a su aspiración por convertir los documentos del pasado en monumentos.

De vuelta a las primeras décadas del siglo XX, es imprescindible recalcar en la propuesta que hace Ángel Valbuena Prat para definir lo que hoy llamamos ‘canariedad’. Como sostiene en su *Historia de la poesía canaria* (1937), la lírica insular hace ya tiempo que ha desvelado en qué consiste su condición. Se basa, desde nuestro punto de vista, en unos cuantos tópicos que se vienen repitiendo desde el momento mismo de su colonización. Como es sabido, el estudioso defiende la existencia de cuatro conceptos definitorios de lo canario: el cosmopolitismo, el aislamiento, el sentimiento del mar y la intimidad. Al reunirlos, conforman un mapa que ‘facilita’ la inteligibilidad del Archipiélago. Es más, según este autor, la interacción entre unos y otros es el precio que debe pagar

un territorio atrapado por “el misterio eterno de la conciencia de la pequeñez” (1937, p. 88).

La mayoría de estos tópicos están presentes en las obras que marcan el paso de la literatura insular. Así, son apreciables no solo en los versos de Bartolomé Cairasco de Figueroa o Antonio de Viana, sino también en la visión de Canarias que proponen Graciliano Afonso, Tomás Morales, Alonso Quesada y la escuela regionalista¹⁶. Valbuena Prat identifica acertadamente la filiación de este último grupo con el romanticismo¹⁷, pero no contempla en su análisis el influjo de otra corriente de pensamiento fundamental para entender el contexto decimonónico: el nacionalismo. Es más, si algo comparten ambas tendencias es la determinación de quienes las representan para encomiar las esencias constitutivas de lo canario¹⁸.

A este respecto, llama la atención la ausencia de Nicolás Estévez en la *Historia* de Valbuena Prat; aunque, ciertamente, este es más conocido por su faceta de político y militar que por la de poeta. En cualquier caso, su perfil heterogéneo clarifica sobremanera las conexiones que existen entre romanticismo y nacionalismo en Canarias. De hecho, Estévez construye su mirada patriótica inspirado en la visión de las Islas que proponen poetas románticos como Ignacio Negrín Núñez, Victoria Ventoso Cullen o Antonio Tabares Bartlett. La novedad de su enfoque, sin embargo, reside en que su idea de ‘patria’ ya no es solamente un motivo literario. En su opinión, Canarias no está sujeta a las contingencias que asedian a la mayoría de naciones del planeta. Para Estévez, Canarias conforma “una patria concreta y definida” cuya realidad impide que “nunca poderosa espada / la acorte, la aumente o la divida” (1985, p. 45). De modo que la atribución de una naturaleza inmutable al Archipiélago, ¿no legitima acaso su derecho a desarrollar sus propias estructuras políticas?

Esta determinación se repite en los planteamientos de otro autor también influido por el romanticismo: Secundino Delgado. Sin embargo, este político, periodista y escritor va bastante más lejos que Estévez en su definición del Archipiélago¹⁹. Delgado culpa al capitalismo y al imperialismo de que las Islas sigan siendo una colonia cuatro siglos después de su conquista. Sus propuestas están influidas por la experiencia como migrante en América, cuya realidad intenta equiparar constantemente a la de Canarias. El temor de las élites insu-

lares a que sus ideas aviven el movimiento obrero y el independentismo les lleva a perseguirlas, pero no evita que sus proposiciones se infiltren en el territorio. Para Delgado es un hecho que a la población isleña le corresponde “como el esclavo, erguida la frente, [...] decir a nuestros amos: basta”, abrazando “el ideal de la Patria verdadera” para “no estar mistificados. Ser canarios” (2006, pp. 255 y 178).

A comienzos del siglo XX, esta ‘causa epistémica’ de lo canario adquiere aún mayor pujanza. Como veremos, desde entonces una multiplicidad de sentidos ha añadido complejidad a las representaciones de las Islas. Por eso, pese a sus vínculos con determinados espacios de poder y saber, se puede decir que el surgimiento de la canariedad como concepto consiste, sobre todo, en un logro fundamental: pone nombre a las tensiones históricas que atraviesan cualquier definición del Archipiélago.

Canariedades subalternas, canariedad hegemónica

Al hablar, a partir de aquí, de ‘canariedad hegemónica’ o ‘dominante’ nos referimos a las representaciones sobre la realidad del Archipiélago que más se repiten. Estas poseen vínculos férreos con las élites y su éxito reside en la capacidad de opacar al resto de canariedades, denominadas por nosotras como ‘subalternas’. Por tal razón, a estas últimas hay que definir las por contraste con las primeras, muchas veces mediante un juego de oposiciones que implica, de manera directa, a sus distintos componentes. La lógica de la dialéctica, como se puede apreciar, ha determinado el comportamiento que han descrito hasta ahora unas y otras.

La normalización del término ‘canariedad’ se produce en el franquismo ligado al ‘regionalismo funcional’ que promueven sus élites. Mientras tanto, la intelectualidad se debate entre la afirmación de dicha autoridad y las tentativas de sortear la censura²⁰. Ello explica que personas afines a los preceptos del régimen, como el dramaturgo Juan del Río Ayala o el músico y escritor Néstor Álamo, sean descritas como ejemplos de una canariedad que también se imputa a quienes no son afectos a la dictadura, como el pintor Felo Monzón, el poeta Pedro García Cabrera o al ya citado ensayista Juan Manuel Trujillo²¹.

A raíz de estas tensiones, la canariedad se convierte en un espacio de lucha por la representación del Archipiélago. De ahí que dicha noción alcance mayor popularidad cuando arrecia el antagonismo entre quienes defienden y quienes rechazan el franquismo. Por ejemplo, movimientos como Canarias Libre (1959) logran que el concepto encarne una idea de comunidad opuesta al imaginario ‘nacional’ promovido por el régimen. Como recogen los documentos de la organización, se define como producto de la colaboración “de hombres y mujeres de las más diversas condiciones sociales e ideologías, cuya única bandera es la canariedad” (García-Lázaro y López, 2013, p. 226).

Participan también de esta tendencia otros grupos que combaten la dictadura. Tal es el caso del Movimiento Por la Autodeterminación e Independencia del Archipiélago Canario (1964), el MPAIAC, el cual, desde un enfoque marxista y anticolonial, promueve una visión de la canariedad con pretensiones contrahegemónicas. En la voz de su líder, Antonio Cubillo, el grupo defiende el empleo de la vía armada para la emancipación de Canarias, siguiendo el paso de movimientos de liberación inmersos en sus respectivos procesos de descolonización. Para el MPAIAC, el territorio insular forma parte de África, continente con el que comparte innegables vínculos históricos y culturales. Su independencia, por tanto, no solo es una cuestión política, sino también una apuesta ontológica. Como se proclama en los textos de la organización, frente a los que aseguran que “nosotros somos seres inferiores, que carecemos de cultura propia [...] y que] no tenemos historia”, “el Archipiélago Canario es una Comunidad Nacional con derecho a vivir soberanamente en el concierto de las naciones libres” (MPAIAC, 1970, pp. 36 y 99).

El impacto de estos postulados en la sociedad isleña es desigual. Las élites franquistas, como es lógico, los rechazan frontalmente, mientras que buena parte de la oposición a la dictadura elabora su propia versión de la canariedad. Ello explica que durante la Transición democrática se continúe apelando a lo canario fundamentalmente a partir de planteamientos de carácter político y cultural. Así, en estos años se producen acontecimientos como la publicación del *Manifiesto de El Hierro*, cuyos contenidos abogan por una cultura canaria implicada en las ‘luchas sociales del pueblo’. También se crean partidos como Pueblo Canario Unido (PCU), más tarde refundado como Unión del Pueblo Canario (UPC), cuyo discurso, basado en una reivindicación expresa

de lo canario, los convierte en las elecciones de 1977 en la tercera fuerza política del Archipiélago²².

Los intentos de denegar la excepción que simbolizan las canariedades subalternas son constantes. Así ocurre con la apuesta ‘occidentalista’ de María Rosa Alonso, la ‘historia atlántica’ de Rumeu de Armas y la ‘atlanticidad’ de Juan Manuel García Ramos, integradas en la canariedad hegemónica prácticamente desde su formulación. En todos estos casos, se reincide en la anomalía epistémica que supone negar la existencia de una tradición propia de pensamiento en las Islas. En su lugar, se trata de vincular sus saberes y experiencias con los límites imprecisos que describe el mar que las baña, pues estas no se pueden considerar “tierra en serio”, sino “angustia de trozos, fragmentos de verdad” (Alonso, 2010, p. 79). Por eso no es raro que su condición, volviendo contra sí mismos sus preceptos, haya sido “confundida por la mitología, primero, y hasta por la historia y la política, posteriormente, y luego por la literatura y la cultura en general” (García, 2018, p. 36).

Entre los pensadores que dedican mayores esfuerzos a comprender este panorama ocupa un lugar destacado Manuel Alemán. Se debe a este teólogo y psicoterapeuta la primera definición académica del concepto de canariedad, que desarrolla en su obra culmen, *Psicología del hombre canario* (1980). Alemán plantea este término como un oxímoron que refiere una ‘utopía’ realizable. Además, insiste en que su condición, pese a ser producto de la historia y la cultura producida en las Islas, puede ser útil para promover su transformación social. De algún modo, el autor viene a defender también que existen diferentes canariedades cuando advierte que amplios sectores de población del Archipiélago están condenados a una interpretación ‘neblinada’ de su contexto. Para combatir esta situación, considera necesario aplicar una ‘praxis liberadora’ que permita germinar otras formas de identificación basadas al fin en la ‘auto-afirmación’. En última instancia, la canariedad implica para Alemán un proyecto esencialista, pues esta “se desvela, se descubre, se hace patente y se conciencia de una realidad [...] hasta entonces latente y encubierta” (2006, p. 43).

Los *Ensayos sobre cultura canaria* (1983) de Ángel Sánchez representan otra tentativa de disputar el espacio que ocupa la canariedad dominante. El ensayista y poeta sostiene que mediante este vocablo es posible promover “una reconversión de la noción nacional (la españolidad)”

en las Islas, pero solo si se asume “dialécticamente el hecho colonial” (1983, p. 55). En este sentido, a lo que se debe prestar atención es a las diferencias que la canariedad dominante encubre a través de su representación del Archipiélago. Ante esto, Sánchez apuesta por enunciar su realidad mediante nociones como ‘subcultura’, con la que alude a la ‘tara congénita’ que ha negado la existencia de su propia tradición de pensamiento. Como Trujillo, condena la impugnación constante de lo canario, pero no abraza en su lugar el nacionalismo indigenista del MPAIAC, que considera un subproducto más de la colonización. En último término, para este autor solo una renuncia formal al ‘ilusionismo’ y la ‘magua’ como dimensiones ontológicas puede ayudar a dejar atrás el “crisol de imposibilidades en el que los canarios actuales estamos fraguando al canario del futuro” (Sánchez, 1983, p. 120).

Otros intelectuales del ámbito literario, como Juan José Delgado, Lázaro Santana, Jorge Rodríguez Padrón o Andrés Sánchez Robayna, han contribuido a estos debates. Pero sus trabajos tampoco han puesto límites al esencialismo que subyace a los “temas conformadores y exclusivos de la canariedad” (Delgado, 1992, p. 23), sobre todo en lo que respecta a su modalidad hegemónica. En este sentido, el refuerzo de sus tópicos más reiterados es uno de los grandes escollos para que pueda emerger en sus obras una mirada distinta de aquellas que repiten que “vivir en las islas es una condenación y una felicidad, un purgatorio y un paraíso” (Pérez, 2004, p. 50). Como admite Rodríguez Padrón, quizás con cierto fatalismo, Canarias “sigue viviendo del tópico, es ella misma tópico” (1985, p. 221)²³.

Entre quienes han querido marcar distancias con estas perspectivas destaca la figura de Nilo Palenzuela. Refractario al esencialismo que insiste en representar el Archipiélago como una ‘sustancia’ repetida hasta la extenuación, el filólogo y poeta plantea una visión desmitificada de narrativas como, por ejemplo, el atlantismo o la insularidad. En *Encrucijadas de un islario* (2006) su meta es abatir los ‘excesos’ a que conduce la canariedad dominante. Para Palenzuela, “toda interrogación por una cultura, sus orígenes o sus respuestas históricas tiene que ver con cierto casticismo” (2006, p. 13). Así pues, frente a la convergencia exagerada de cualquier propiedad imputable a las Islas, este autor plantea la puesta en valor de su condición, interiorizando lo que hasta entonces le ha sido exterior.

Pablo Ródenas Utray también ha hecho algunas críticas a la canariedad hegemónica. En sus primeros trabajos el filósofo acuña el término ‘canarismo’, complementario, pero no sustituto, de ‘canariedad’. El canarismo es una reacción ante la deriva imperial que el proyecto atlantista ha impuesto en las Islas, cuestionando el rol histórico que el territorio ha jugado como plataforma para la expansión occidental. Además, el canarismo se opone a los postulados afrocéntricos que promueve el nacionalismo anticolonial, ofreciendo como alternativa para el Archipiélago “un modelo de desarrollo autocentrado” (Ródenas en PUCC, 1978, p. 9). Con los años, el autor ha llegado a afirmar que el canarismo es también una oportunidad para ampliar el alcance de las canariedades no dominantes. Así, en *Libertad de actuar* (2019) asume que ambas nociones se comportan como “un significante neutro, vacío y flotante [...] que se carga en la práctica de significados precisos, aunque diversos, e incluso opuestos” (2019, p. 149). De modo que, en su opinión, el pensamiento canario solo es viable si se basa en una episteme y una praxis ‘poli(é)tica’ que tome partido abiertamente por su transformación.

Un autor absolutamente indispensable en las reflexiones críticas sobre la canariedad es Fernando Estévez González. Al interesarse por sus dimensiones antropológicas, este especifica que la enunciación tanto de su hecho diferencial como del canarismo y la canariedad es fruto de un trabajo de ‘organización de la diferencia’. Preocupado por determinar cómo tienen lugar y qué elementos confluyen en la selección de los diacríticos que apelan a su identidad, el antropólogo advierte que la mayoría de las lecturas que se han hecho hasta ahora de la etnicidad canaria han sido idealistas y, por tanto, problemáticas. Por esta razón evalúa los vínculos que existen entre la canariedad dominante y sus ‘factores estructurales’, insistiendo en que reflexiones de esta índole no deben limitarse a cuestiones como la fragmentación del territorio, su situación geoestratégica, la emigración, el racismo o su peculiar estructura económica. Estévez concluye que los elementos que componen las experiencias y saberes referidos al Archipiélago, “lejos de ser manifestaciones ‘irracionales’ —pretendidamente contrarias a los procesos modernizadores— pueden considerarse respuestas a situaciones económicas, sociales y políticas cambiantes” (2019, p. 49). En resumen, cuanto concierne a la definición de lo canario aspira a contener una realidad que es, al fin y al cabo, inabarcable.

La obra de Eugenio Padorno también se ocupa de estos planteamientos de manera sobresaliente. El poeta y filólogo cuestiona el afán totalizador con que la canariedad dominante ha sido concebida. Lo hace afirmando que su exterioridad también determina cuanto le ha sido negado al pensamiento canario como tradición. Para lograrlo describe su condición como una narrativa consciente de que su potencial reside precisamente en sus fallas, en la ‘ausente reflexión sobre lo propio’ con la que, a lo largo de los siglos, se ha forjado su episteme. En este sentido, Padorno ve una oportunidad en el hecho de que se niegue aún el conocimiento producido sobre las Islas. Ello, sostiene, ha hecho posible que “el pensamiento poético en Canarias ha[ya] cubierto los desempeños de la ontología”, facilitando la formulación de “la *diferencia* de un existir sitiado entre los elementos de su específica cotidianeidad”: el “mito y la realidad” (Padorno, 2000, pp. 13 y 17). La puesta en valor de lo canario como ‘ser deficitario’ constituye la aportación fundamental de un intelectual que entiende de la canariedad solo a partir de las diferencias que la ponen en crisis.

Hacia una Canarias *Otra*

Esta genealogía de las canariedades, a pesar de sus limitaciones, permite responder algunas preguntas. La más importante tiene que ver con aquellos interrogantes acerca de la denegación del conocimiento producido sobre las Islas, lo cual no resulta inhabilitante para pensar una Canarias *Otra*. Y es que, como ha demostrado parte de su intelectualidad, es posible atravesar los límites y denunciar la negatividad que todavía legitima la canariedad hegemónica.

A través de las reflexiones explicitadas aquí no hemos hecho otra cosa que acreditar nuestra hipótesis de partida: las canariedades, aun con sus contradicciones, describen la misma trayectoria que cualquier otra tradición de pensamiento. Eso sí, se debe admitir que su punto de equilibrio está aquí, en nuestro Archipiélago. Por eso hemos querido aglutinar en este volumen a autoras y autores que reivindican la necesidad de seguir gestando un conocimiento situado en las Islas. Sus demandas pasan por habilitar nuevos espacios en los que la definición de cuanto constituye y sobrepasa lo canario pueda ser enunciada críticamente.

Hoy en día es frecuente aludir a su condición para remarcar cuantos elementos concretan los saberes y experiencias producidos sobre el Archipiélago. En este sentido, se suele asociar dicho concepto con los marcadores que reproducen sus formas de organización social y representación cultural en cualquier ámbito de conocimiento, desde las ciencias a las artes²⁴. Otro fenómeno extendido es la invocación de las canariedades para incentivar el desarrollo de casi cualquier actividad. Así sucede, por ejemplo, con la compra y venta de bienes y servicios procedentes o elaborados en las Islas, lo que ha contribuido sobremedida a su mercantilización, a la que se suma la presencia cada vez más frecuente de discursos con base identitaria en las redes sociales y medios de comunicación de masas. Igualmente, desde sectores vinculados al escenario político se ha vuelto algo habitual apelar a las canariedades para defender ciertos valores frente a prácticas consideradas nocivas para el Archipiélago. Nos referimos a episodios que han generado gran contestación social, como las amenazas a algunos de sus espacios naturales o la destrucción de elementos patrimoniales estimados por su valor.

De actualidad se han vuelto, a su vez, los debates en torno al encaje de las Islas en las instituciones del Estado español, los modos de distribuir la riqueza generada en el territorio o los vínculos entre su modelo productivo y la conservación del planeta en tiempos de emergencia climática. Merecen una mención específica los movimientos demográficos por el papel exterior o interior que desempeñan en la configuración y percepción de los límites de lo canario²⁵.

En definitiva, el protagonismo adquirido por las canariedades no las hace beneficiosas *per se*. Por una parte, es verdad que pueden alentar una recomposición de lo que entrañan sus modos de representación, haciendo posible que encarnen un horizonte basado en mayores cotas de justicia social. Pero es cierto que su notoriedad también comporta riesgos. Por otra, la mayor frecuencia con la que se enuncia esta noción no suprime la tendencia al esencialismo, ni tampoco sus más que habituales manifestaciones de exclusión. Es más, la generalización de la crítica en los principales espacios de pensamiento de las Islas no solo no ha incrementado la inteligibilidad del término, sino que puede estar contribuyendo a su banalización.

Parece, pues, imprescindible tomar posiciones ante la deriva de este concepto a partir del cuestionamiento de sus formas de representación.

Roberto Gil Hernández, Paula Fernández Hernández y Silvia C. Zelaya Álvarez

Cuando aludimos aquí a la necesidad de transitar hacia una Canarias *Otra*, lo que queremos escenificar es nuestro compromiso con aquellas canariedades que, por anhelar un horizonte de cambio para el Archipiélago, han sido despreciadas, perseguidas e, incluso, negadas.

Contenidos de este libro

Este volumen se organiza en ocho secciones que constan, cada una, de dos capítulos. Excepcionalmente, los apartados primero y octavo contienen un texto literario a modo de apertura y cierre. El prólogo que antecede a esta introducción ha sido escrito por Carmen Marina Barreto Vargas, una de las mayores expertas del Archipiélago en sus procesos de representación cultural a través de los cuerpos, el patrimonio, el arte o la identidad. Junto al desaparecido Fernando Estévez González, esta antropóloga es una de las responsables de la presencia en Canarias del pensamiento posmoderno, la teoría feminista y el giro descolonial.

¿*Repetir la historia?*, el primer apartado, contiene un relato del poeta y ensayista Miguel Pérez Alvarado. Se trata del texto *La Caída*, que narra un acontecimiento de suma importancia en la consolidación de las Islas como espacio moderno y colonial. Nos referimos al ataque, de finales del siglo XVI, a la ciudad de Las Palmas por parte del almirante neerlandés Pieter van der Does.

En la segunda sección, *Las Islas como perspectiva*, se reflexiona sobre cómo el esencialismo se ha infiltrado en las representaciones más recurrentes acerca de la realidad insular. En el primer capítulo, *Utopía insular de lengua impropia*, Daniel Barreto evidencia la trama ambigua sobre la que se sostiene la fantasía de la insularidad. Para este filósofo es imprescindible evitar las representaciones totalizadoras hacia las que conducen determinadas expresiones filosóficas, literarias y artísticas sobre la condición insular, pues, en su opinión, estrangulan cualquier rastro posible de alteridad. En el segundo, *Crítica y teoría de la poesía canaria. Una revisión incompleta*, Paula Fernández Hernández traza una genealogía sobre el pensamiento poético del Archipiélago a lo largo del siglo XX. A través del impacto generado por la crítica, esta filóloga analiza su recepción y contribución al campo de los estudios literarios.

Sobre pervivencias, el tercer apartado, se aborda uno de los fenómenos a los que más atención se presta al estudiar las canariedades: la socio-lingüística. Rumén Sosa Martín es el autor del tercer capítulo, *Canariedad y lengua amazigh. Genocidio lingüístico y consideraciones en torno a la revitalización para la re-construcción identitaria*. El historiador defiende que, pese a la pérdida de la lengua indígena, la tradición oral, la toponimia, la antroponimia y una parte del léxico actual pueden servir para impugnar el relato eurocéntrico en que se basa la canariedad dominante. Por su parte, en el capítulo cuarto, *Glotofobia. Apuntes sobre el español canario*, Iván Vega Mendoza reflexiona sobre el dialecto del Archipiélago. Según el traductor e intérprete, la variedad canaria está asociada a una percepción de informalidad, incorrección y estigma que responde a causas extralingüísticas enquistadas en el contexto español.

En *Paradojas, secretos...* damos por bueno el axioma que afirma que cualquier identidad está basada en reconstrucciones, contradicciones y silencios. Por eso en *Síntomas de algo. Canariedades y extranjeridades en literatura, arte, arquitectura, turismo y, tal vez, antropología*, el capítulo quinto, Mariano de Santa Ana hace suya una definición de lo canario basada en la contingencia. Mediante una sucesión de ‘cosas’ imprecisas que reflejan la fragilidad de las identidades, este historiador del arte expone los límites de aquellas disciplinas entrampadas en su estudio. En el capítulo sexto, *Callaban sus cosas en tanto secreto. Guardar el rostro y desenmascarar la historia*, Pablo Estévez Hernández opta por una fórmula igual de ambivalente. Según este antropólogo, a diferencia de los secretos personales, los secretos públicos son conocidos por la comunidad, pues constituyen una forma peculiar de conocimiento diseminada por toda la historia insular.

Marcadores de opresión está dedicada a revelar el antagonismo que opera sobre la población canaria a partir de ciertas jerarquías. El séptimo capítulo, titulado “*Hay que ser risquera*”. *Reflexiones en torno a la canariedad*, de Larisa Pérez Flores, combina la teoría feminista y la crítica descolonial a través de una metáfora que escenifica los límites del conocimiento. La filósofa emprende un ‘descenso’ hacia las profundidades que entraña el acto de nombrar, sobre todo cuando este se realiza desde una misma y sin obviar su propia identidad. Roberto Gil Hernández, en el capítulo octavo, *La parte por el todo. El mestizaje como ficción racista en la definición de la identidad canaria*, cuestiona

la popularidad que han alcanzado las retóricas del mestizaje. Para el sociólogo, la colonialidad impregna conceptos como hibridez, transculturación y criollidad, volviéndolos insensibles a su condición plural.

En *Dispositivos y pedagogías* nos hacemos eco de programas recientes para la construcción de alternativas en la representación del Archipiélago en dos ámbitos institucionales imprescindibles: la escuela y el museo. En *Educación liberadora desde Canarias. Entre Manuel Alemán y Paulo Freire*, el capítulo noveno, José Miguel Perera repasa las ideas educativas de Manuel Alemán a través de la pedagogía del oprimido de Paulo Freire. Este filólogo desarrolla algunos de los presupuestos con que ambos autores materializan su propuesta por una praxis transformadora. En el capítulo décimo, *La difícil incorporación de lo africano en los relatos de la canariedad. El ejemplo de los museos y la esclavitud*, Claire Laguian cuestiona el papel de estas instituciones con relación a la identidad. Para esta teórica de la literatura, son constatables sus dificultades para incorporar una visión de la esclavitud que no repita patrones racistas y sexistas.

Por su parte, *Para resistir* ofrece una visión de lo canario que incide en su significación como límite. En el capítulo decimoprimer, *Las canariedades desde el canarismo*, José Miguel Martín se detiene en un concepto de enorme actualidad: el canarismo. Este filólogo y antropólogo propone una lectura inédita del panorama político insular para redefinir el marco ideológico a partir de sus derivas probables. Silvia C. Zelaya Álvarez, en *Control migratorio, racismo y canariedad. Una aproximación antropológica*, el capítulo decimosegundo, anima una visión poco transitada de la identidad canaria. El objetivo de esta antropóloga es reflexionar acerca del modo en que se perciben, significan y reconfiguran las canariedades desde fuera, atendiendo especialmente a las nociones de raza, género y nacionalidad.

Cumplir el deseo es el octavo y último apartado de este libro. Contiene una narración de la activista, artista e investigadora Daniasa M. Curbelo titulada *La alzada*. En ella recupera uno de los marcadores anticoloniales más reconocidos del pasado de las Islas, planteando una visión distópica del Archipiélago en la cual la historia de la conquista se vuelve a repetir.

A modo de conclusión

Con este volumen pretendemos reafirmar un planteamiento: el presente es el único generador de pasado y futuro a nuestro alcance. Con plena conciencia de que las ideas que defendemos sobre Canarias ocupan un espacio marginal en su sociedad, abrigamos, como editoras, la convicción de que nuestras reflexiones pueden contribuir a la utopía que necesitamos. Hablamos de utopía como la entiende Manuel Alemán, esto es, como una “alternativa del futuro canario [que] no es una utopía imposible, irrealizable; no es una ensoñación. Es la utopía de la ‘verdad’ que, aunque ‘todavía no es’, está llamada a ser [...] utopía de la canariedad” (2006, pp. 233 y 302).

En mayor o menor medida, a esta tarea se han dedicado en los últimos años las autoras y autores que aparecen en esta publicación. Con su inclusión en ella trazamos esta genealogía posible que pretende dar valor a todas y cada una de sus propuestas. Poco importa que sus planteamientos sean aún ignorados por esa episteme anómala que todavía rige en el Archipiélago. Pese a su denegación, somos parte de esos restos que concretan el pensamiento canario, de su inopinada tradición. Con la esperanza de que estas páginas, pese a sus limitaciones, nos permitan vislumbrar la fuerza que las canariedades encarnan, publicamos este libro que atestigua que ya existe esa Canarias *Otra* hacia la que nos dirigimos.

Notas

- 1 La mayoría de las hipótesis sobre el nombre de Canarias coinciden hoy en que su etimología procede de su ámbito precolonial, es decir, que vocablos como ‘canaria’, ‘canario’ y ‘canarias’ poseen un origen común. Lo que no está tan claro, como recuerda el filólogo Maximiano Trapero, es si el término del que parten todas estas derivaciones procede de “un étimo latino: *canis* o *canere*, incluso [d]el nombre de la etnia africana *canarii*”, o bien si procede de un “étimo bereber” (2008, p. 79). Para indagar más sobre el topónimo ‘canaria’ véase George Marcy (1962) y Pedro Nolasco Leal Cruz (2009). Respecto a ‘canarii’, véase Ignacio Reyes García (2011) y José Juan Jiménez González (2014).
- 2 Huelga decir que la genealogía a la que nos referimos se inspira en la lectura que Michel Foucault ha realizado de una parte de la obra de Friedrich Nietzsche para abordar críticamente los fenómenos mediante los cuales se produce la escritura de la historia. Este método se ha vuelto común en los trabajos inspirados en los presupuestos teóricos del posestructuralismo y del pensamiento descolonial.
- 3 Con ánimo de que esta genealogía sirva también como una bibliografía sobre las canariedades, incluiremos a partir de aquí un elevado número de notas en las que intentaremos dar cuenta de algunos de los materiales más significativos que han abordado de una forma u otra este asunto.
- 4 Se conoce como ‘hecho diferencial canario’ a ese supuesto conjunto de características y normas que singularizan la realidad del Archipiélago en contraposición al resto de territorios del Estado al que pertenece. Para justificarlo es posible aludir aquí a cuestiones de tipo cultural, económico y político. La gran diferencia de este término con respecto a la canariedad dominante reside en su mayor recurrencia en el ámbito jurídico y, por tanto, en su búsqueda de ‘materialidad’ en textos legales como el Estatuto de Autonomía de Canarias, leyes de diversa índole e, incluso, la Constitución Española (Carballo, 2001; Díaz, 2009; Gil, 2009).
- 5 *El lino de los sueños* (1915), del escritor modernista Alonso Quesada, ha sido concebido como un poemario reflector del indigenismo canario de la Escuela Luján Pérez. El poeta y crítico Lázaro Santana considera que, al retratar la geografía insular como un escenario árido y desolado, los versos de Quesada se enfrentan al tipismo que abandera Néstor Martín-Fernández de la Torre. No obstante, ambas apuestas estéticas, una bucólica y otra desértica, comparten su designio de representar la ‘verdadera’ canariedad (Monzón, 1988; Carreño, 1992; Castro, 2010).
- 6 Esta ‘obsesión por los orígenes’, como la denomina Fernando Estévez González (2019), ha sido una constante en los estudios científicos sobre el pasado precolonial de las Islas, desde los primeros realizados con la perspectiva de la antropología física por Sabin Berthelot (1980), René Verneau (1981), Gregorio Chil y Naranjo (1876; 1880; 1898) y Juan Bethencourt Alfonso (1997), hasta las más recientes investigaciones históricas y arqueológicas suscritas por Antonio Tejera Gaspar (1988; 1991), María del Carmen del Arco Aguilar, María de la Cruz Jiménez Gómez

- y Juan Francisco Navarro Mederos (1992) y José Juan Jiménez González (2014) (Rodríguez y Martín, 2009; García y Tejera, 2018; Santana, 2021).
- 7 Los indígenas, nativos o antiguos canarios, popularmente conocidos como ‘ganches’, habitaron el Archipiélago desde comienzos del primer milenio de la era cristiana hasta finales del siglo XV, fecha en que finaliza su conquista europea. Las investigaciones apuntan que estas poblaciones eran de origen amazigh —en plural ‘imazighen’—, grupo étnico que habita todavía en distintas regiones del Norte de África y con el que se han establecido numerosos estudios comparativos de carácter cultural, lingüístico y genético.
 - 8 Las investigaciones sobre la presencia de fenicios y romanos en Canarias han acaaparado mucha atención en las últimas décadas. Abarcan desde la consideración de las Islas en el conocimiento geográfico y la mitología clásica, como en los estudios de Marcos Martínez Hernández (1996), hasta las teorías sobre el poblamiento del Archipiélago basadas en las acciones de Roma en el Norte de África, sobre las que han trabajado, entre otros, José Juan Jiménez (2017), Alicia María García García y Antonio Tejera Gaspar (2018) y Alfredo Mederos Martín y Gabriel Escribano Cobos (2021). Mención aparte merecen los textos, más escasos, sobre la presencia de exploradores musulmanes en Canarias, entre los que destacan las publicaciones de Elías Serra Ràfols (1949), José Antonio González Marrero y Maravillas Aguiar Aguiar (2017).
 - 9 Dentro del moderno pensamiento fundacional sobre Canarias caben todas las tesis que aproximen el pasado de las Islas a la Antigüedad europea, incluidas aquellas que especulan con la posibilidad de que encarnen los mitos de los Campos Elíseos, el Jardín de las Hespérides o las Islas Afortunadas. El propósito de este tipo de planteamientos no es otro que ‘occidentalizar’ el pasado de Canarias (Gil, 2013).
 - 10 Sergio Baucells Mesa ha ideado una categorización de fuentes documentales de esta época. El historiador distingue dos tipos de primigenias fuentes narrativas de Canarias: las “crónicas”, entendidas como descripciones contemporáneas a la conquista de las Islas, y las “relaciones”, frutos de la descripción de los primeros viajes de exploración del Archipiélago (2012, pp. 25-49).
 - 11 Son muchos los trabajos dedicados a los primeros contactos en Canarias entre población indígena y europea a que se refieren las crónicas de su conquista. Sus resultados basculan entre la crítica historiográfica convencional y la denuncia del etnocentrismo. Entre ellos vale la pena destacar las aportaciones de Antonio Tejera Gaspar y Eduardo Aznar Vallejo (1991), Francisco Morales Padrón (2006; 2009), Eduardo Aznar, Dolores Corbella, Berta Pico y Antonio Tejera (2007) y Alberto Quatarpelle (2015).
 - 12 El epistemicidio refiere el momento en que un grupo humano sufre de forma generalizada la destrucción de sus modos de conocimiento y la aniquilación física de las personas que los detentan. La conquista de Canarias, como proceso sistemático de destrucción y dominación de su población indígena, es un claro ejemplo de epistemicidio colonial. Dicho proceso trajo consigo la esclavitud forzosa de

- una parte importante de quienes sobrevivieron, además de la introducción de contingentes de personas esclavizadas procedentes del continente africano, en su mayoría moriscas y negras. Existe bibliografía abundante sobre tales fenómenos. Conviene destacar los trabajos de Manuela Marrero Rodríguez (1966), Vicenta Cortés (1970) y Alfonso Franco Silva (1991). Sobre la esclavitud de origen morisco y negro son imprescindibles las publicaciones de Manuel Lobo Cabrera (1979; 1982) y Manuel Lobo Cabrera, Ramón López Caneda y Elisa Torres Santana (1993).
- 13 Como reacción a estos postulados, los estudios etnográficos de Hermógenes Afonso Hupalupa (1979; 1987), Manuel J. Lorenzo Perera (1983) y Pablo Quintana Afriko Amasik (1985) son los primeros en reivindicar la pervivencia cultural indígena en el presente. Por otra parte, según estudios genéticos recientes, el 55,9 % de la población canaria de hoy podría ser portadora de linajes provenientes de su sociedad indígena, junto a un 39,8 % de herencia ibérica y un 4,3 % del África Subsahariana (Fregel *et al.*, 2019). Averiguar de qué modo estos datos influyen en la realidad sociocultural de las Islas en la actualidad es una tarea pendiente, sobre todo desde un punto de vista descolonial.
 - 14 De nuevo es Baucells Mesa quien distingue las primeras “historias” de Canarias como un producto historiográfico que es resultado del tratamiento de fuentes previas sobre la conquista de las Islas. Mientras que los “relatos literarios” son, como se puede intuir, aquellos textos cuya finalidad es construir una ficción ambientada en el Archipiélago (2012, pp. 25-49).
 - 15 El concepto de ‘anticonquista’ fue acuñado por Mary Louise Pratt, quien lo define como el producto de las ‘estrategias de inocencia’ con que la burguesía europea afirma su superioridad a partir del siglo XVIII. A diferencia de Pratt, nosotras consideramos que el discurso de la anticonquista existe, al menos, desde dos siglos antes (Gil, 2019). Lo populariza fray Bartolomé de Las Casas, quien aboga por distinguir entre una buena y una mala colonización tanto en América como en África. Sin embargo, antes que él, algunos evangelizadores en el Archipiélago, como Juan de Frías y fray Miguel López de la Serna, sostienen posiciones parecidas al cuestionar el trato sufrido por los indígenas durante la conquista de Gran Canaria (Cortés, 1970; Fernández-Armesto, 1997).
 - 16 La escuela regionalista se extiende desde finales del siglo XIX hasta las primeras décadas del XX. Tiene su origen en un evento celebrado en el año 1881, cuando “la Sociedad Económica de Amigos del País lagunera, con motivo del traslado de los restos del conquistador Alonso Fernández de Lugo a la catedral de La Laguna, desde el convento de San Francisco de la misma ciudad, celebró un certamen poético sobre la conquista de Tenerife. El primer premio lo obtuvo Don Antonio Tabares Bartlett, con *Bosquejo poético sobre la conquista de Canarias* (1881), y el segundo Antonio Zerolo Herrera, con *Ensayo poético sobre la conquista de Tenerife y La Palma* (1881)” (Alonso, 1993, p. 29).
 - 17 Son muchas las creadoras y los creadores románticos que firman textos literarios inspirados en el pasado de Canarias. Además de los más conocidos, cabría nombrar también a Victorina Bridoux, Antonio Rodríguez López, José Plácido Sansón y

Grandy, José Manuel Romero y Quevedo, Amaranto Martínez de Escobar, Ventura Aguilar y José Desiré Dugour.

- 18 Como apunta María Rosa Alonso (1993), entre los lugares comunes a que recurren unos y otros para demarcar estas esencias se encuentra su indigenismo, traído al presente a través de figuras míticas como la princesa Dácil o el mencey Bencomo; la exaltación de su paisaje natural como motivo estético, en especial en los casos de la Selva de Doramas o el Teide; el realce de algunas de sus zonas urbanas, como la ciudad de La Laguna o el Puerto de la Luz, y también la narración épica de episodios históricos como el ataque de Horacio Nelson a Santa Cruz de Tenerife o el de Pieter van der Does a Las Palmas de Gran Canaria.
- 19 Son de gran interés para entender el surgimiento del nacionalismo canario decimonónico los estudios firmados por Manuel Suárez Rosales (1986), Domingo Garí Hayek (1990; 1992), Manuel de Paz Sánchez (1999), Manuel Hernández González (2014), Néstor Hernández López (2016) y Nicolás Reyes González (2016).
- 20 La censura franquista atenúa las fronteras que separan los planteamientos de pensadores muy diferentes entre sí. Los intelectuales que apoyaron la II República y sobrevivieron a la guerra y la represión franquista tuvieron que matizar sus postulados sobre el Archipiélago, tal como lo atestiguan las investigaciones de Miguel A. Cabrera Acosta (1991), Ricardo García Luis (2003) y Ricardo Guerra Palmero (2011).
- 21 El triunfo del franquismo en las Islas, como antes la dictadura de Primo de Rivera, hubiera sido impensable sin el apoyo de sus élites, que dieron soporte al régimen a cambio de que, como en otros puntos del Estado, se implementaran medidas específicas en nuestro territorio. Entre ellas cabe destacar ‘el pacto por delegación’ (1949-1960) que, tras la autarquía inicial, permite recuperar en parte el modelo librecambista que había caracterizado la economía canaria desde su conquista. La reinstauración de los Puertos Francos a partir de los años sesenta y la aprobación de la ley del Régimen Económico y Fiscal (1972), junto a una política cultural basada en la defensa del hecho diferencial en términos ‘regionalistas’, selló la adhesión de dichos grupos. Entre las personalidades del mundo de la cultura en Canarias con mayor visibilidad durante la época son reseñables, además de los ya citados, Juan Rodríguez Doreste, Sebastián Padrón Acosta, Luis Doreste Silva, Domingo Pérez Minik o Pedro Perdomo Acedo (véase Antonio Carballo Cotanda, 1970; José A. Alemán Hernández, 1975; Bergasa y González, 1995; Miguel A. Cabrera Acosta y José Ángel Alcaraz Abellán, 2000; Antonio M. Macías Hernández, 2001; Ricardo Guerra Palmero y Aarón León Cabrera, 2013; José Miguel Perera, 2016 e Ignacio Reyes García, 2000).
- 22 La constante actividad política y cultural durante dicho periodo impactó profundamente en la sociedad insular de las décadas de los setenta y los ochenta, sentando las bases para la democratización de Canarias durante las siguientes cuatro décadas, como así lo certifican los trabajos de Juan Manuel García Ramos (2009), Domingo Garí Hayek (2013; 2019), Alberto Javier Báez García (2014), Enrique Bethencourt (2019) y José Miguel Martín (2022).

- 23 Con respecto a estos debates en torno a las esencias de la canariedad dominante en el espacio literario, son recomendables los trabajos de Andrés Sánchez Robayna (1985), Jorge Rodríguez Padrón (1991), Juan José Delgado (1992), Eugenio Padorno (2000; 2006), Claude Le Bigot (2000), Domingo Pérez Minik (2004) y Paula Fernández-Hernández (2020).
- 24 Para indagar más en lo que respecta a la variedad diatópica del español hablada en Canarias son recomendables las investigaciones de Marcial Morera Pérez (1997; 2006), Dolores Corbella Díaz y Cristóbal Corrales Zumbado (2004), Pablo Guerra Casado (2017) y Humberto Hernández Hernández (2022). Sobre sociología y antropología véase Fernando Estévez González (1992; 2011), Alberto Galván Tudela (1993), Pablo Estévez Hernández (2020) y Roberto Gil Hernández (2022). En lo relacionado con el género son imprescindibles los trabajos de Carmen Marina Barreto Vargas (2004), Paula Fernández Hernández (2022), Larisa Pérez Flores, Carmen Hernández Ojeda, Paula Fernández Hernández y Xiomara Núñez Rodríguez (2021) y Carlos Alayón Galindo y Daniasa Martín Curbelo (2022). Con respecto a la estructura social de las Islas, son representativos los estudios de José Saturnino Martínez García, Carolina Salvo y Dácil González Padilla (2017) y Josué Gutiérrez Barroso y Alberto Javier Báez García (2022). Al respecto de la literatura producida en el Archipiélago queremos reseñar los trabajos de Pablo Quintana (1991), Sebastián de la Nuez (1993), Yolanda Arencibia y Rafael Fernández Hernández (2000 y 2003), José Miguel Perera (2017) y Miguel Pérez Alvarado (2018). En materia de artes plásticas destacan los textos de Fernando Castro Borrego (1980; 1992), Federico Castro Morales (1992), Ángeles Abad (2001), Mariano de Santa Ana (2004; 2005) y José Otero (2019). Sobre música y cine véase Isabelle Dierckx y Katia García (2000), José Carlos Delgado Díaz (2004), Rosario Álvarez Martínez y Lothar Siemens Hernández (2005), Carnero y Pérez-Alcalde (2011) y Enrique Ramírez Guedes (2017). Desde la filosofía cabe destacar fundamentalmente los esfuerzos de Daniel Barreto (2005) y Larisa Pérez Flores (2017; 2018). Mientras que sobre el desarrollo científico en el territorio son recomendables las publicaciones de María Teresa González de la Fe (1995), junto con Juan Antonio Belmonte Avilés y Jesús Sánchez Navarro (1998).
- 25 Las siguientes publicaciones ofrecen una mirada histórica bastante completa sobre el fenómeno migratorio en Canarias: Antonio M. Macías Hernández (1992), José Alberto Galván Tudela (2009), María Asunción Asín Cabrera y Dirk Godenau (2014) y Carmen Ascanio, Bárbara Rostecka y Daniel Buraschi (2022).

REFERENCIAS

- ABAD, Ángeles (2001). *La identidad canaria en el arte*. Tenerife: Centro de la Cultura Popular Canaria.
- ACL [Academia Canaria de la Lengua] (23 de julio de 2023). *Diccionario básico de canarismos: canariedad*, s/n. <https://www.academiacanarialengua.org/consultas/2022/05/canariedad/>
- ALAYÓN GALINDO, Carlos; MARTÍN CURBELO, Daniasa y TEJERA GALINDO, Beatriz (2022). *Vidas cruzadas: memorias de personas trans desde el franquismo hasta los noventa en Canarias*. Las Palmas de Gran Canaria: Instituto de Desarrollo Cultural, Gobierno de Canarias.
- ALEMÁN, Manuel (2006 [1980]). *Psicología del hombre canario*. Introducción de José Antonio Younis Hernández. Islas Canarias: Instituto Psicosocial Manuel Alemán.
- ALEMÁN HERNÁNDEZ, José A. (1975). *La necesidad regional canaria y la realidad insularista*. Tesina dirigida por Ernesto Salcedo Vilchez. La Laguna: Universidad de La Laguna (inédita).
- ALONSO, María Rosa (1993). Características de la poesía en Canarias. *Anuario de Estudios Atlánticos*, 39(1): 17-39.
- ÁLVAREZ MARTÍNEZ, Rosario y SIEMENS HERNÁNDEZ, Lothar (2005). *La música en la sociedad canaria a través de la historia*. Vols. I, II, III y IV. Canarias: Proyecto RALS.
- AMASIK, Áfrikó (1985). *El árbol de la nación canaria*. Santa Cruz de Tenerife: Benchomo.
- ARCO AGUILAR, María del Carmen del; JIMÉNEZ GÓMEZ, María de la Concepción y NAVARRO MEDEROS, Juan Francisco (1992). *La arqueología en Canarias: del mito a la ciencia*. Prólogo de Mauro S. Hernández Pérez. Las Palmas de Gran Canaria: Interinsular.
- ARENCEBIA, Yolanda y FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Rafael (2000 y 2003). *Literatura canaria: historia crítica*. Vols. I y II. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria.
- ASCANIO, Carmen; ROSTECKA, Bárbara y BURASCHI, Daniel (Eds.) (2022). *Migraciones y derechos humanos: miradas desde Canarias*. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea.
- ASÍN CABRERA, María Asunción y GODENAU, Dirk (Coords.) (2014). *Movilidad y gran vecindad en las Regiones Ultraperiféricas de la Unión Europea*. Santa Cruz de Tenerife: Observatorio de la Inmigración de Tenerife y Cabildo Insular de Tenerife.

- AZNAR, Eduardo; CORBELL, Dolores; PICO, Berta y TEJERA, Antonio (2007). *Le Canarien. Retrato de dos mundos*. Vol. II. La Laguna: Instituto de Estudios Canarios.
- BÁEZ GARCÍA, Alberto Javier (2014). *Una historia de Coalición Canaria: creación y evolución de una fuerza política nacionalista (1993-2010)*. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea.
- BARRETO, Daniel (2005). *Istmos de la periferia. Sobre poesía y filosofía en Canarias*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria.
- BARRETO VARGAS, Carmen Marina (2004). Globalización, cultura e inmigración. *Cuadernos del Ateneo*, 17: 19-32.
- BAUCELLS MESA, Sergio (2012). *Los aborígenes canarios y la reconstrucción de la identidad. De la antítesis a la síntesis*. Santa Cruz de Tenerife: Centro de Estudios Canarios Siglo XXI.
- BELMONTE AVILÉS, Juan Antonio y SÁNCHEZ NAVARRO, Jesús (1998). *Ciencia y cultura en Canarias. Resultados del ciclo de conferencias del curso "5 siglos de Ciencia en Canarias"*. Canarias: Museo de la Ciencia y El Cosmos.
- BERGASA PERDOMO, Óscar y GONZÁLEZ VIÉITEZ, Antonio (1995 [1969]). *Desarrollo y subdesarrollo en la economía canaria*. Islas Canarias: Viceconsejería de Cultura y Deportes, Gobierno de Canarias.
- BERTHELOT, Sabin (1980 [1879]). *Antigüedades Canarias. Anotaciones sobre el origen de los pueblos que ocuparon las Islas Afortunadas desde los primeros tiempos hasta la época de su conquista*. Santa Cruz de Tenerife: Goya Ediciones.
- BETHENCOURT, Enrique (2019). *La Unión del Pueblo Canario. Luces y sombras del nacionalismo autodeterminista canario de los 70-80*. Islas Canarias: Fundación Canaria Tamaimos.
- BETHENCOURT ALFONSO, Juan (1997 [1913]). *Historia del Pueblo Guanche*. Vol. III. Edición anotada por Manuel A. Fariña. La Laguna: Francisco Lemus Editor.
- BIGOT, Claude Le (2000). Sobre la insularidad como referente y como metáfora en la poesía canaria. *Estudios Canarios: Anuario del Instituto de Estudios Canarios*, XLIV: 133-142.
- CABRERA ACOSTA, Miguel A. (1991). *Algunas notas sobre la oposición política al franquismo en las Canarias Occidentales (1940-1960)*. Las Palmas de Gran Canaria: El Museo Canario.
- CABRERA ACOSTA, Miguel A. y ALCARAZ ABELLÁN, José (2000). *La guerra civil en Canarias*. La Laguna: Francisco Lemus.
- CARBALLO ARMAS, Pedro (2001). Canarias y su hecho diferencial. Algunas consideraciones sobre el fundamento histórico de la diferencialidad canaria. *Revista de Ciencias Jurídicas*, 6: 36-53.

- CARBALLO COTANDA, Antonio (1970). *Canarias, islas francas: las especialidades económico-fiscales del archipiélago*. Santa Cruz de Tenerife: Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación.
- CARNERO HERNÁNDEZ, Aurelio y PÉREZ-ALCALDE, José Antonio (2011). *El cine en Canarias. Una revisión crítica*. Madrid: T&B.
- CARREÑO, Pilar (1992). La Escuela Luján Pérez en su época dorada. En Andrés Sánchez Robayna (Ed.). *Canarias: las vanguardias históricas* (pp. 39-53). Las Palmas de Gran Canaria: Centro Atlántico de Arte Moderno.
- CASTRO BORREGO, Fernando (1980). Canarias y Latinoamérica: relaciones artísticas durante el siglo XX y problemas de una alternativa cultural. En Antonio Rumeu de Armas (Ed.). *I Jornadas de Estudios Canarias-América, 1978, Santa Cruz de Tenerife* (pp. 139-178). Santa Cruz de Tenerife: Servicio de Publicaciones de la Caja General de Ahorros.
- CASTRO BORREGO, Fernando (1992). *La imagen de Canarias en la vanguardia regional. Historia de las ideas artísticas 1898-1930*. La Laguna: Centro de la Cultura Popular Canaria.
- CASTRO BORREGO, Fernando (2010). Felo Monzón: la verdad en pintura. En Felo Monzón. *El universo plástico de Felo Monzón*. Catálogo de la exposición Felo Monzón centenario, 1910-2010 (pp. 21-25). Las Palmas de Gran Canaria: Centro de Iniciativas de la Caja de Canarias.
- CASTRO MORALES, Federico (1992). *La imagen de Canarias en la vanguardia regional. Historia de las ideas artísticas 1898-1930*. Prólogo de Alberto Darías Príncipe. La Laguna: Centro de la Cultura Popular Canaria.
- CHIL Y NARANJO, Gregorio (1876, 1880 y 1898). *Estudios históricos, climatológicos y patológicos de las Islas Canarias*. Vols. I, II y III. Las Palmas de Gran Canaria: Imprenta Miranda.
- CORBELLA DÍAZ, Dolores y CORRALES ZUMBADO, Cristóbal (2004). *Primeros testimonios e impresiones sobre el habla canaria*. Madrid: Patronato de la Casa de Colón.
- CORTÉS ALONSO, Vicenta (1970) *Los cautivos canarios*. En VV. AA. *Homenaje a Elías Serra Ràfols*. Tomo II (pp. 135-139). La Laguna: Universidad de La Laguna, Secretariado de Publicaciones.
- DELGADO, Félix (5 de noviembre de 1935). Recordando a 'Alonso Quesada'. *Hoy* (p. 5). Las Palmas de Gran Canaria.
- DELGADO, Juan José (1992). Divagaciones sobre la periferia. En Agustín Díaz Pacheco y Emilio González Déniz (Dirs.). *Nuevas escrituras canarias. Un panorama crítico* (pp. 13-27). Islas Canarias: Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias.
- DELGADO, Secundino (2006). *Canarias Libre*. Biografía y estudio crítico de Manuel Hernández González. Santa Cruz de Tenerife: Parlamento de Canarias.

Roberto Gil Hernández, Paula Fernández Hernández y Silvia C. Zelaya Álvarez

- DELGADO DÍAZ, José Carlos (2004). *El folclore musical de Canarias*. Prólogo de Juan Ramón Coello Martín. Santa Cruz de Tenerife: Turquesa.
- DÍAZ, José Mateo (2009 [1934]). *Esquema de historia económica de las Islas Canarias*. Estudio preliminar por Juan Manuel Brito Díaz. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea.
- DIERCKX, Isabelle y GARCÍA, Katia (2000). *Cine canario, un espacio abierto: características y cronología de las producciones audiovisuales de Canarias*. La Laguna: Ateneo de La Laguna.
- ESTÉVANEZ MURPHY, Nicolás (1985). *Obra escogida*. Las Palmas de Gran Canaria: Edirca.
- ESTÉVEZ GONZÁLEZ, Fernando (2019). *Canarios en la jaula identitaria. Selección de textos de Fernando Estévez González*. Edición de Mayte Henríquez y Mariano de Santa Ana. Prólogo de Pablo Estévez Hernández. Introducción de Domingo Garí. Epílogo de Pablo Ródenas Utray. Las Palmas de Gran Canaria: Mercurio Editorial.
- ESTÉVEZ HERNÁNDEZ, Pablo (2020). Canarias y África: metáforas de olvido, cercanía y la nada. En VV. AA. *XXIII Coloquio de Historia Canario-Americana (2018)*, XXIII (pp. 1-10). Las Palmas de Gran Canaria: Casa de Colón.
- FERNÁNDEZ-ARRESTO, Felipe (1997). *Las Islas Canarias después de la conquista. La creación de una sociedad colonial a principios del siglo XVI*. Traducción de Gina Louse Oxbrow e Iñaqui Irondo Sáez. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria.
- FERNÁNDEZ-HERNÁNDEZ, Paula (2020). *Canary Islands and the Caribbean in the Anthropocene Crossroad: Femenine and/or Feminist Poetry in the XXI Century*. Tesis doctoral dirigida por Efraín Barradas. Gainesville: Universidad de La Florida (inédita).
- FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Paula (2022). La vida que continúa mientras sube el nivel del mar. Poesía y arte en el Caribe y Canarias en la era antropocena. *Anuario de Estudios Atlánticos*, 68: 1-21.
- FRANCO SILVA, Alfonso (1991). El esclavo canario en el mercado de Sevilla a fines de la Edad Media (1470-1525). En VV. AA. *VIII Coloquio de Historia Canario-Americana* (pp. 52-56). Tomo 1. Las Palmas de Gran Canaria: Casa de Colón.
- FREGEL, Rosa; ORDÓÑEZ, Alejandra C.; SANTANA-CABRERA, Jonathan; CABRERA, Vicente M.; VELASCO-VÁZQUEZ, Javier; ALBERTO, Verónica; MORENO-BENÍTEZ, Marco; DELGADO-DARIAS, Teresa; RODRÍGUEZ-RODRÍGUEZ, Amelia; HERNÁNDEZ, Juan C.; PAIS, Jorge; GONZÁLEZ-MONTELONGO, Rafaela; LORENZO-SALAZAR, José M.; FLORES, Carlos; CRUZ-DE-MERCADAL, M. Carmen; ÁLVAREZ-RO-

- DRÍGUEZ, Nuria; SHAPIRO, Beth; ARNAY, Matilde y BUSTAMANTE, Carlos D. (2019). Mitogenomes illuminate the origin and migration patterns of the indigenous people of the Canary Islands. *PLoS ONE*, 14(3): 1-24.
- GALVÁN TUDELA, José Alberto (Ed.) (1993). *Los símbolos de la identidad canaria*. La Laguna: Centro de la Cultura Popular Canaria.
- GALVÁN TUDELA, José Alberto (Coord.) (2009). *Migraciones internacionales e integración cultural: lecturas históricas desde el espacio insular*. Islas Canarias: Academia Canaria de la Historia.
- GARCÍA-LÁZARO, Néstor y LÓPEZ TRUJILLO, Zebensui (2013). Canarias Libre. Los orígenes del nacionalismo canario en el interior de las Islas (1960-1965). *Cuadernos de historia contemporánea*, 35: 219-242.
- GARCÍA GARCÍA, Alicia María y TEJERA GASPAS, Antonio (2018). *Bereberes contra Roma: insurrecciones indígenas en el norte de África y el poblamiento de las Islas Canarias*. La Orotava: Le Canarien.
- GARCÍA LUIS, Ricardo (2003). *Crónica de vencidos. Canarias: resistentes de la guerra civil*. Islas Canarias: Ediciones La Marea.
- GARCÍA RAMOS, Juan Manuel (2009). *Intrahistoria del nacionalismo canario*. La Laguna: Edición Ka.
- GARCÍA RAMOS, Juan Manuel (2018). *Canarias y la atlanticidad*. Con textos de Ramón Trujillo, Juan José Delgado y Juan Manuel García Ramos. Edición de Félix Hormiga. Arrecife: Cabildo de Lanzarote.
- GARÍ MONTLLOR-HAYEK, Domingo [Domingo Garí Hayek] (1990). *Historia del movimiento Canarias Libre: 1960-1962*. La Laguna: Benchomo.
- GARÍ HAYEK, Domingo (1992). *Historia del nacionalismo canario. Historia de las ideas y de la estrategia política del nacionalismo canario en el siglo XX*. Santa Cruz de Tenerife: Benchomo.
- GARÍ HAYEK, Domingo (2013). *La ONU, Canarias y las descolonizaciones africanas*. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea.
- GARÍ HAYEK, Domingo (2019). África en el imaginario del nacionalismo canario. *Historia Actual Online*, 48(1): 23-33.
- GIL HERNÁNDEZ, Roberto (2013). Cualquier cosa menos huérfanos. El moderno pensamiento fundacional de/sobre Canarias. *Fortunatae: Revista canaria de filosofía, cultura y humanidades clásicas*, 24: 37-59.
- GIL HERNÁNDEZ, Roberto (2019). *Los fantasmas de los guanches. Fantología en las crónicas de la Conquista y Anticonquista de Canarias*. Proemio de Eyda M. Merediz. Prólogo de Carmen Marina Barreto Vargas. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea.
- GIL HERNÁNDEZ, Roberto (2022). *En el Nombre de Canarias. Representar la sociedad del Archipiélago más allá de su imposibilidad*. Santa Cruz de Tenerife: Tenerife Espacio de las Artes (TEA).

- GIL MARÍN, Juan Carlos (2009). *Codex Canariensis. Compilación de los documentos constitutivos del hecho diferencial archipelágico*. Madrid: Culturalibros.
- GODENAU, Dirk; CÁCERES-HERNÁNDEZ, José Juan; MARTÍN-RODRÍGUEZ, Gloria y GONZÁLEZ-GÓMEZ, José Ignacio (2020). A consumption-oriented approach to measuring regional food self-sufficiency. *Food Security*, 12: 1049-1063.
- GONZÁLEZ DE LA FE, María Teresa (1995). *La investigación científica en Canarias*. Santa Cruz de Tenerife: Dirección General de Universidades e Investigación.
- GONZÁLEZ MARRERO, José Antonio y AGUIAR AGUIAR, Maravillas (2018). De historia atlántica: un recorrido por los textos latinos y árabes medievales que mencionan las Islas Canarias. *Fortvnatae*, 28: 109-122.
- GUERRA PALMERO, Ricardo A. (2011). Las instituciones franquistas y la imposición de la cultura oficial. En Agustín Millares Cantero, Sergio Millares Cantero, Francisco Quintana Navarro y Miguel Suárez Bosa (Dirs.). *Historia contemporánea de Canarias* (pp. 471-484). Las Palmas de Gran Canaria: Obra Social de La Caja de Canarias.
- GUERRA PALMERO, Ricardo A. y LEÓN ÁLVAREZ, Aarón (2013). La españolización de Canarias a través de la propaganda falangista (1936-1945). En Miguel Ángel Ruiz Carnicer (Coord.). *Falange. Las culturas políticas del fascismo en la España de Franco* (pp. 195-220). Zaragoza: Instituto Fernando El Católico, CSIC.
- GUTIÉRREZ BARROSO, Josué y BÁEZ GARCÍA, Alberto Javier (Eds.) (2022). *Sociología en Canarias*. Prólogo de María Teresa González de la Fe. Madrid: Los libros de la Catarata.
- HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Manuel (2014). *Secundino Delgado: el hombre y el mito, una biografía crítica*. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea.
- HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Humberto (2022). Dialectología e historia: proyección panhispánica de la modalidad lingüística canaria. *Lingüística*, 62(1-2): 121-132.
- HERNÁNDEZ LÓPEZ, Néstor (2016). El modelo de estado en el pensamiento político de Nicolás Estévanez. En VV. AA. *XXI Coloquio de Historia Canario-Americana, 2014* (pp. 1-19). Las Palmas de Gran Canaria: Casa de Colón.
- HUPALUPA [Hermógenes Afonso de la Cruz] (1979). *Apuntes de historia de Canarias. La esclavitud del pueblo guanche. La lengua guanche*. La Laguna: Benchomo.
- HUPALUPA [Hermógenes Afonso de la Cruz] (1987). *Magos, maúros, mahoreros o amasikes*. La Laguna: Gráficas Yurena.
- JIMÉNEZ GONZÁLEZ, José Juan (2014). *La tribu de los Canarii: arqueología, antigüedad y renacimiento*. La Orotava: Le Canarien.

- JIMÉNEZ GONZÁLEZ, José Juan (2017 [2005]). *Canarii. La génesis de los Canarios desde el Mundo Antiguo*. La Orotava: Le Canarien.
- LEAL CRUZ, Pedro Nolasco (2009). 'Canario', 'Canarias', 'canarios', 'Gran Canaria'. *El Museo Canario*, LXIV: 157-181.
- LOBO CABRERA, Manuel (1979). *Grupos humanos en la sociedad canaria del siglo XVI*. Las Palmas de Gran Canaria: Mancomunidad de Cabildos.
- LOBO CABRERA, Manuel (1982). *La esclavitud en las Canarias orientales en el siglo XVI: negros, moros y moriscos*. Prólogo de Antonio de Béthencourt Massieu. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria.
- LOBO CABRERA, Manuel; LÓPEZ CANEDA, Ramón y TORRES SANTANA, Elisa (1993). *La "otra" población: expósitos, ilegítimos, esclavos*. Las Palmas de Gran Canaria. Siglo XVIII. Las Palmas de Gran Canaria: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Las Palmas.
- LORENZO PERERA, Manuel J. (1983). *¿Qué fue de los alzados guanches?* La Laguna: Universidad de La Laguna.
- MACÍAS HERNÁNDEZ, Antonio M. (1992). *La migración canaria, 1500-1980*. Gijón: Ediciones Júcar.
- MACÍAS HERNÁNDEZ, Antonio M. (2001). Canarias, una economía insular y atlántica. En Luis Germán Zubero *et al.* *Historia económica regional de España, siglos XIX y XX* (pp. 476-506). Barcelona: Crítica.
- MARCY, George (1962). Nota sobre algunos topónimos y nombres antiguos de tribus bereberes en las Islas Canarias. *Anuario de Estudios Atlánticos*, 8: 247-289.
- MARRERO RODRÍGUEZ, Manuela (1966). *La esclavitud en Tenerife a raíz de la conquista*. La Laguna: Instituto de Estudios Canarios.
- MARTÍNEZ GARCÍA, José Saturnino; SALVO, Carolina y GONZÁLEZ PADILLA, Dácil (2017). Clases sociales, pobreza y desigualdad económica en Canarias. *Revista Atlántida*, 8: 161-189.
- MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, Marcos (1996). *Las Islas Canarias de la Antigüedad al Renacimiento: nuevos aspectos*. La Laguna: Centro de la Cultura Popular Canaria.
- MEDEROS MARTÍN, Alfredo y ESCRIBANO COBO, Gabriel (2021). *Afortunadas y purpurarias. La expansión del imperio romano hacia el Atlántico norteafricano y las islas Canarias (146 AC-43 DC)*. Prólogo de José María Blázquez Martínez. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea.
- MONZÓN GRAU-BASSAS, Felo (1988). La Escuela Luján Pérez, una reflexión necesaria. En Felo Monzón Grau-Bassas y Agustín Quevedo Pérez (Eds.). *La escuela de Luján Pérez* (pp. 9-25). Islas Canarias: Viceconsejería de Cultura y Deportes.

- MORALES PADRÓN, Francisco (2006). *Canarias, crónicas de su conquista*. Transcripción, estudio y notas de Francisco Morales Padrón. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria.
- MORALES PADRÓN, Francisco (2009). *Descubrimiento, toma de posesión, conquista. Canarias: una modesta América*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria.
- MORERA PÉREZ, Marcial (1997). *Español de Canarias e identidad nacional*. Puerto del Rosario: Cabildo Insular de Fuerteventura, Servicio de Publicaciones.
- MORERA PÉREZ, Marcial (2006 [1997]). *En defensa del habla canaria*. Prólogo de Ramón Trujillo. Las Palmas de Gran Canaria: Anroart.
- MPAIAC [Movimiento Por la Autodeterminación y la Independencia del Archipiélago Canario] (1970). *El nacionalismo revolucionario de Canarias. La 'crisis' colonial de Madrid. Fase actual de nuestra lucha nacional y revolucionaria*. Islas Canarias: Departamento de Información y Formación Política del MPAIAC.
- NUEZ, Sebastián de la (1993). *Literatura canaria contemporánea*. Vols. I y II. Las Palmas de Gran Canaria: Edirca.
- OTERO CABRERA, José (2019). *¿Canarias es África? Análisis y prospectiva cultural de una cuestión abierta*. Tesis doctoral dirigida por Adrián Alemán Bastarrica. La Laguna: Universidad de La Laguna (inédita).
- PADORNO, Eugenio (2000). *Algunos materiales para la definición de la poesía canaria*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria.
- PADORNO, Eugenio (2006). *Vueltas y revueltas en el laberinto*. Tenerife: CajaCanarias.
- PALENZUELA, Nilo (2006). *Encrucijadas de un insulario*. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea.
- PAZ SÁNCHEZ, Manuel de (1999). *El 98 canario-americano. Estudios y documentos*. Edición de Manuel de Paz Sánchez. La Laguna: Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna.
- PERERA SANTANA, José Miguel (2016). *Vida y obra primeras de Sebastián Padrón Acosta (1900-1936)*. Tesis doctoral dirigida por José Yeray Rodríguez Quintana. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (inédita).
- PERERA SANTANA, José Miguel (2017). *Literatura canaria con identidad (y más allá)*. Islas Canarias: Fundación Canaria Tamaimos.
- PÉREZ ALVARADO, Miguel (2018). *Para el salto la palabra —abordajes/despliegues—*. Islas Canarias: Fundación Canaria Tamaimos.
- PÉREZ FLORES, Larisa (2017). *Islas, cuerpos y desplazamientos. Las Antillas, Canarias y la descolonización del conocimiento*. Tesis doctoral dirigida por

- María José Guerra Palmero. La Laguna: Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Laguna (inédita).
- PÉREZ FLORES, Larisa (2018). Islas, migración y criollización: Canarias desde un enfoque descolonial. *Anuario de Estudios Atlánticos*, 65: 1-19.
- PÉREZ FLORES, Larisa; HERNÁNDEZ OJEDA, Carmen; FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Paula y NÚÑEZ RODRÍGUEZ, Xiomara (2021). Cuerpo y territorio: conversaciones desde el feminismo descolonial canario. *Tabula rasa*, 38: 133-154.
- PÉREZ MINIK, Domingo (2004). La condición humana del insular. En *Isla y literatura* (pp. 45-60). Vol. I. Introducción de Rafael Fernández Hernández. Santa Cruz de Tenerife: CajaCanarias.
- PUCC [Partido de Unificación Comunista de Canarias] (1978). *Canarias entre atlantismo y africanismo. I Conferencia insular*. Las Palmas de Gran Canaria: PUCC.
- QUARTAPELLE, Alberto (2015). *Cuatrocientos años de Crónicas de las Islas Canarias*. La Orotava: Le Canarien.
- QUINTANA DÉNIZ, Pablo (1991). *La narrativa canaria. Estudio de su historia (1500-1930)*. Tesis doctoral dirigida por Sebastián de la Nuez. La Laguna: Universidad de La Laguna, Secretariado de Publicaciones (inédita).
- RAMÍREZ GUEDES, Enrique (2017). La imagen de Canarias y el cine. Una mitificación interesada. *Revista de Historia Canaria*, 199: 243-258.
- REYES GARCÍA, Ignacio (2011). *Diccionario Ínsuloamaziq*. Santa Cruz de Tenerife: Fondo de Cultura Ínsuloamaziq.
- REYES GARCÍA, Ignacio (2020). *Canarias en el ideario comunista (1931-1936)*. La Orotava: Le Canarien.
- REYES GONZÁLEZ, Nicolás (2016). *Desde la sombra del almendro: Nicolás Estévanez y Murphy (1838-1914)*. Madrid: Mercurio Editorial.
- RODRÍGUEZ MARTÍN, Conrado y MARTÍN OVAL, Mercedes (2009). *Guanches. Una historia bioantropológica*. Santa Cruz de Tenerife: Museo Arqueológico de Tenerife, Organismo Autónomo de Museos y Centros del Cabildo de Tenerife.
- RODRÍGUEZ PADRÓN, Jorge (1991). *Lectura de la poesía canaria contemporánea*. Tomo I. Islas Canarias: Gobierno de Canarias.
- SÁNCHEZ, Ángel (1983 [1979]). La balcanización cultural y Dos cuestiones canarias: nacionalismo y subcultura. En *Ensayos sobre cultura canaria* (pp. 39-58 y 103-119). Las Palmas de Gran Canaria: Edirca.
- SÁNCHEZ ROBAYNA, Andrés (1985). Literatura e insularidad. Anuario del Instituto de Estudios Canarios XXVI-XXVII. En VV. AA. *Actas, memorias, sesiones científicas y resúmenes de los cursos 1980-1981 y 1981-1982* (pp. 21-23). La Laguna: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de La Laguna.

Roberto Gil Hernández, Paula Fernández Hernández y Silvia C. Zelaya Álvarez

- SANTA ANA, Mariano de (Ed.) (2004). *Paisajes del placer, paisajes de la crisis. El espacio turístico canario y sus representaciones*. Tegui: Fundación César Manrique.
- SANTA ANA, Mariano de (2005). El espejo negro. *Acto: revista de pensamiento artístico contemporáneo*, 2-3: 28-43.
- SANTANA ORTEGA, Felipe (2021). *Pervivencias aborígenes en la cultura canaria. Artesanías en Gran Canaria: aprendizajes-técnicas-competencias*. Prólogo de Ángel Montes del Castillo. La Orotava: Le Canarien.
- SERRA RÀFOLS, Elías (1949). Los árabes y las Canarias prehistóricas. *Revista de Historia*, 86-87: 161-177.
- SUÁREZ ROSALES, Manuel (1986). *Secundino Delgado: vida y obra del padre del nacionalismo canario*. La Laguna: Centro de la Cultura Popular Canaria.
- TEJERA GASPAS, Antonio (1988). *La religión de los guanches*. Santa Cruz de Tenerife: Caja General de Ahorros.
- TEJERA GASPAS, Antonio (1991). *Mitología de las culturas prehistóricas de las Islas Canarias*. La Laguna: Universidad D. L.
- TEJERA GASPAS, Antonio y AZNAR VALLEJO, Eduardo (1991). El primer contacto entre europeos y canarios: ¿1312-1427? En *VII Coloquio de Historia Canario-Americana*, vol. I (pp. 17-37). Las Palmas de Gran Canaria: Casa de Colón.
- TRUJILLO, Juan Manuel (2018). *Fisonomía de Canarias*. Introducción de Miguel Pérez Alvarado. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria.
- UTRAY, Pablo [Pablo Ródenas Utray] (2019). *Libertad de actuar. Argumentos poli(é)uticos de disenso*. Prólogo de José Miguel Martín. Islas Canarias: Fundación Canaria Tamaimos.
- VALBUENA PRAT, Ángel (1937). *Historia de la poesía canaria*. Vol. I. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- VERNEAU, René (1981 [1890]). *Cinco años de estancia en las Islas Canarias*. Traducción de José A. Delgado Luis. Notas históricas y mapas de Manuel J. Lorenzo Perera. La Orotava: Ediciones J. A. D. L.
- VIERA Y CLAVIJO, José de (2016 [1772]). *Historia de Canarias*. Vol. I. Edición, introducción y notas de Manuel de Paz Sánchez. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea.